

Mercedes Cabrera, ex ministra de Educación



VÍCTOR-M. AMELA IMA SANCHIS LLUÍS AMIGUET

Tengo 57 años. **Nací y vivo en Madrid.** Soy doctora en Ciencias Políticas y Sociales y catedrática de Historia del Pensamiento y Movimientos Sociales y Políticos. **Estoy casada.** Tengo dos hijos (32 y 26 años). **Soy de centroizquierda.** No tengo creencias religiosas

“Los profesores deberían ser guías para sus alumnos”



MANÉ ESPINOSA

Por qué duran tan poco aquí los ministros de Educación? Desde la transición sólo ha habido dos reformas importantes: la LODE y la Logse. La tercera, la LOCE, ley del PP, quedó frenada al ganar el PSOE.

¿Por qué frenaron la reforma del PP? Imponía a los estudiantes itinerarios demasiado rígidos al final de la secundaria.

¿Aprueba que cada gobierno nuevo quiera modificar el sistema educativo? No es tanto así, pero sí es verdad que el debate educativo sigue abierto.

¿Lograrán Ángel Gabilondo y el PP consensuar un sistema educativo estable? Se trataría de que el sistema educativo deje de ser objeto de confrontación política.

¿En qué puntos deberían converger? El 30% de nuestros jóvenes abandona la secundaria. Y el 30% de los que la terminan, deja de estudiar. ¿Cómo revertir este desastre? ¡Este es el gran debate educativo!

¿Qué habría que hacer? Los conservadores reprochan al sistema educativo falta de exigencia: ¡eso no encaja con el hecho de que nuestra tasa de repetidores de curso dobla la media europea!

¿Qué falla, entonces? En Finlandia, en vez de repetir todo, los

alumnos siguen adelante, pero se les organiza la recuperación de las asignaturas que no aprendieron en el curso anterior.

¿Esa fue su propuesta educativa? Sí. ¡Qué pérdida de tiempo, repetirlas todas! Pero para que esto funcione, las familias deben hacer entender a sus hijos que, si no se esfuerzan, tendrán un futuro complicado. En España esta conciencia ha fallado, porque no todos los padres estudiaron, y porque hemos vivido tiempos en que había empleo sin necesidad de formación.

Pero esa burbuja ya reventó... Y muchos entienden que deben volver a formarse, y ahora están volviendo a estudiar.

¿La crisis estimula los estudios? Sí, pero aún debería hacerlo más: ¡los subsidios de desempleo deberían vincularse de algún modo a la formación! El desempleo maltrata primero a los peor preparados.

¿Qué sistema educativo querría usted? Uno que transmita la importancia de estudiar y cuya flexibilidad lo facilite: que permita cambiar de itinerarios, saltar de la universidad a la formación profesional y viceversa, volver a estudiar tras haberlo dejado...

¿Considera demasiado rígido nuestro sistema educativo? Sí, y no facilita buena información acerca de todas las posibilidades de estudios que exis-

Optimista

Alejada ya del Ministerio de Educación, Mercedes Cabrera confía ahora en que su sucesor acuerde con el PP dirigir a la sociedad el mensaje siguiente: “Que nuestro sistema educativo es bueno y que se trata ahora de ajustarlo para responder a los retos del fracaso escolar y el abandono de los estudios”, que son los más altos de Europa. Ya sería hora de que España gozase de un sistema educativo estable y competente, que garantizase una formación homologable a varias generaciones de jóvenes, en vez de ser una excusa para estériles disputas electoralistas desde hace treinta años. Ojalá. De estos anhelos y de otras utopías ha conferenciado la ex ministra en el Caixa-Forum de Barcelona.

ten: ¡muchos dejan de estudiar por desinformación! Pero sí hemos logrado que la sociedad entienda que se trata de frenar el fracaso escolar y el abandono de los estudios.

Pero Zapatero la relevó: ¿por qué?

Es su potestad. Habíamos separado las Universidades del Ministerio de Educación como en otros países, pero eso aquí complicó las cosas... Ahora ya se han devuelto.

Pide flexibilidad; ¿otros dicen que nuestro sistema educativo es un coladero!

Es una muletilla. Volví a oírla cuando propuse que, en el bachillerato, el alumno que hubiese aprobado cuatro asignaturas –o más– de primero pudiese optar por estudiar segundo a la vez que se esforzaba en recuperar las asignaturas de primero pendientes.

Me parece una razonable opción.

Así se hace en la formación profesional. Pero lo que pasó es que esa medida causaba problemas organizativos en las escuelas concertadas... Les entiendo, pero...

¿Y la educación para la ciudadanía?

Una sentencia del Tribunal Supremo ya ha establecido que no cabe la objeción de conciencia de los padres. ¡Nuestros hijos deben formarse en ciertos valores, como ciudadanos que también queremos que sean!

¿Qué valores son esos?

Libertad, igualdad, solidaridad, democracia, pluralismo, tolerancia, diálogo.

¿Y moral?

Una moral pública, por supuesto. Otra cosa es la privada.

¿Dónde fue educada usted?

En el colegio Estudio, heredero de la Institución Libre de Enseñanza: dirigido por tres mujeres, era mixto, sin libros de texto, con fichas, con asociaciones de alumnos en las que elegíamos presidente y levantábamos actas... Y mis hijos también estudiaron en el mismo colegio.

Y en casa, ¿qué les enseñó a sus hijos?

Que hay que dialogar siempre, y hacerlo con argumentos.

¿Son más indisciplinados los alumnos de hoy que los de ayer?

Los profesores se quejan de eso..., pero deberían aprender a salvar el abismo que los separa de sus alumnos, que se aburren.

¿A qué abismo se refiere?

Los jóvenes viven interconectados hoy a un riquísimo universo informativo, y el profesor debería convertirse en guía útil en ese mundo, y ayudar a cribar, a jerarquizar...

Está diciéndome que nuestros profesores se han quedado anticuados...

Si un médico del siglo XIX entrase en un hospital del siglo XXI, quedaría pasmado; pero si un profesor del siglo XIX entrase en un aula de hoy, ¡lo vería todo igual!

No, señora: añoraría la tarima.

La tarima, como símbolo de autoridad, está bien... si esa autoridad es ejercida en el sentido educativo correcto, como un buen guía.

Pero el estudiante debería seguir hincando codos, ¿no? ¿O ya no?

Sí, sí. Debe estudiar, ¡estudiar siempre!

VÍCTOR-M. AMELA

Hoy vale descuento de la 2ª entrega.



Recorta este vale descuento.



Art per als nostres subscriptors.

La Vanguardia sorteja 75 entrades dobles per al XVIII Saló d'Art i Antiguitats de Barcelona.

Del 17 al 25 d'octubre, a les Drassanes Reials de Barcelona, tindrà lloc el XVIII Saló d'Art i Antiguitats que exposa 10.500 obres de tots els estils i proposa un recorregut per la història, la cultura, l'art i les inversions més òptimes.

Envia un SMS al núm. 7722 amb el text: SALO + nom i cognom + núm. de subscriptor

Preu entrada sense descompte: 7 €. Els guanyadors rebran un SMS de confirmació a partir del 13 d'octubre. Cost de l'SMS: 0,90 € + IVA.

GAUDEX DELS AVANTATGES DE SER SUBSCRIPTOR
Informa-te'n al 902 481 482

La Vanguardia a primera hora a casa teva*, la teva oficina o el teu quiosc
Fins al 15% de descompte sobre el preu de portada
Descomptes en teatres, cinemes, museus, concerts...
Accés gratuït a tots els serveis de www.lavanguardia.es

*Segons disponibilitat repartiment a domicili

suscriptores de
LA VANGUARDIA